

NUEVO ORDEN INFORMATIVO Y ENTRENAMIENTO PERIODISTICO

En el ámbito de la comunicación, el llamado "Nuevo Orden Informativo Internacional", apoyado por la UNESCO, contiene un número de demandas de los países tercermundistas hacia el mundo en desarrollo. La Comisión Internacional para el estudio de los problemas de la comunicación (Comisión MacBride) acogió todos estos reclamos en su informe publicado en 1978. Entre ellos, se encuentran tópicos tales como el problema de las licencias para el ejercicio de la profesión de periodistas, la comercialización, el establecimiento del control de los medios por los gobiernos, y la creación de un código de ética internacional para periodistas. Sin embargo, los conceptos claves en esta controversia son el libre flujo informativo y un supuesto imperialismo de Occidente en el campo de la comunicación (1).

De acuerdo a posiciones tercermundistas, existe un desequilibrio de noticias en relación al flujo de la información entre el Norte y el Sur. Dicho flujo sería solamente de una vía, dado que más información fluiría desde los países desarrollados hacia el mundo en desarrollo, que en la dirección opuesta. Las críticas apuntan también a la calidad de la información, lo que significaría que las noticias del Tercer Mundo serían presentadas solamente en situaciones de desastres y conflictos. Como consecuencia de ello, se obtendría un enfoque distorsionado de esta parte del mundo.

La declaración de la UNESCO sobre los medios de comunicación, adoptada en la Conferencia General celebrada en París en el año 78, señala la importancia de este hecho, haciendo un llamado en pro de un mayor libre flujo informativo y una mejor, más amplia y equilibrada diseminación de la información. En igual forma, el informe de la Comisión MacBride reconoce el problema y recomienda -en su parte quinta- que "debería otorgársele la mayor importancia a la eliminación de los desequilibrios y disparidades en la comunicación y en sus estructuras, y particularmente, al flujo de la información. Los países en desarrollo necesitan reducir su dependencia y proclaman un nuevo, más justo y equilibrado orden en el campo de la comunicación" (2).

Se han realizado algunos estudios en este contexto específico por

investigadores norteamericanos, con el objeto de demostrar las falacias del argumento del "desequilibrio". El propósito de ello sería probar por un lado, que las grandes agencias internacionales no descuidan los problemas de los países en desarrollo, y, por otro lado, demostrar que no sólo los aspectos más negativos son publicados referente a ellos (3). No obstante la difusión de estos estudios, en forma reciente un número importante de editores y gerentes de medios de comunicación occidentales reconocieron la existencia de un cierto desequilibrio informativo, como resultado de las nuevas tecnologías utilizadas por los países desarrollados (Declaración de Talloires, Francia, Mayo 1981). Apuntando hacia soluciones más pragmáticas ellos "apoyan todos los esfuerzos de las organizaciones internacionales y otros cuerpos privados para corregir este desequilibrio, y para poner a disposición esta tecnología a fin de promover los avances mundiales de los medios de comunicación escritos y hablados, así como también la profesión periodística (4). No obstante el hecho que Estados Unidos parece tener una política ambivalente hacia el nuevo orden informativo, se ha producido un amplio reconocimiento de la existencia de un masivo desequilibrio en el flujo de la información, el cual sería insano e injustificable, "al decir de algunos autores" (5).

Si se considera la existencia de un cierto desequilibrio informativo, urge adoptar soluciones prácticas, principalmente, porque detrás de toda esta controversia se percibe un fuerte trasfondo filosófico e ideológico. Todo el concepto de dependencia, basado en premisas económicas y culturales, es subrayado por algunos académicos que apoyan las demandas tercermundistas y sugiere la idea de un manejo político de este tema. John Merrill (6) va más allá, señalando que "el Tercer Mundo está, al menos en esta particular batalla, haciéndole el juego a los marxistas, siendo éstos, por supuesto, quienes los han proveído de armas ideológicas". Para Merrill, el concepto del libre flujo informativo es demasiado vago, pudiendo indicar muchas cosas. Toda esta controversia gira en torno de dos enfoques diferentes: el Occidental y el del Tercer Mundo, este último, apoyado por UNESCO. Ello significa, por un lado, la existencia de un enfoque liberal, que acentúa la libertad de información, y por otro, un punto de vista que subraya la necesidad de alcanzar objetivos de desarrollo. De esta manera, cuando ambas partes se refieren al libre flujo de información, le otorgan a éste un significado diferente. La posición Occidental, sostenida por Estados Unidos principalmente, enfatiza el libre flujo, mientras que el Tercer Mundo pone el acento en el desequilibrio (7). En suma, el concepto es diferente para los marxistas, tercermundistas y occidentalistas. Lo que es cierto es el hecho que en alguna medida hay una creciente tendencia en el mundo occidental hacia la aceptación de este problema y a la necesidad de tratarlo "no en confrontación con el Tercer Mundo, sino en cooperación" (8). El problema de fondo no es si debiera o no haber un nuevo orden informativo, sino los cambios inevitables que debieran ser adoptados por el sistema internacional de la comunicación para obtener ventaja de las nuevas tecnologías, de tal forma de poder incremen-

tar la capacidad de todas las personas para comunicarse más libre y efectivamente (9).

El adiestramiento y educación en periodismo será enfocado bajo el punto de vista antes mencionado, esto es, como un factor importante para ayudar a reducir los prejuicios y la falta de entendimiento entre el Primer y Tercer Mundo, así como también para enfrentar los cambios tecnológicos que sobrevendrán en un futuro cercano, en el campo de la comunicación.

Al tratar este tema, parece necesario conceptualizar los términos. UNESCO tiene una idea muy genérica acerca del adiestramiento y educación en periodismo, refiriéndose a ellos como un "proceso planificado para inducir actitudes y transmitir habilidades para el efectivo movimiento de ideas, compartir información y transferir destrezas" (10). La idea central es planificación, guía y orientación, conducida por normas de la UNESCO. Por otra parte, en el informe de la Comisión MacBride, el adiestramiento es descrito como un requisito esencial, pero no añade nada más.

Diversos académicos de Occidente al referirse al tema, prefieren describir las diferentes modalidades de adiestramiento en periodismo existentes en el Mundo. "No existe un acuerdo universal en cuanto a la definición de lo que sea adiestramiento en periodismo" (11). Las razones se basan, por un lado en el hecho que el periodismo es más bien un ámbito nuevo como estudio sistemático en el mundo, comparado con otras disciplinas de las ciencias sociales. Por otro lado, "parece claro que la mayor parte de aquellos que están a cargo de programas de adiestramiento están de acuerdo en que no hay una fórmula particular a seguir. Un adiestramiento útil para periodistas puede ser alcanzado bajo una variedad de circunstancias" (12). Por lo tanto, son necesarias mayores investigaciones en este aspecto.

A nivel global, se encuentran tres modalidades básicas de entrenamiento de educación: vocacional o adiestramiento técnico, en el trabajo o profesional, y sustancial o de nivel universitario. Cada una apunta a diferentes objetivos y bajo diversos enfoques. De esta manera, el adiestramiento vocacional consiste en cursos cortos para producir operadores técnicamente competentes o periodistas mínimamente calificados. El adiestramiento en el trabajo también se realiza a un nivel técnico, ya que los periodistas aprenden las técnicas de reportaje y redacción de noticias en los medios donde ellos trabajan. El nivel de educación universitaria apunta a un tipo de educación humanista. Su principal objetivo es proveer al estudiante de un conjunto de conocimientos generales en educación, economía, política y teoría de la comunicación. Los especialistas mencionan esta última modalidad, como la tendencia predominante hoy en día (13). De hecho, fueron las Universidades Norteamericanas las que comenzaron con esta índole de adiestramiento y educación, la que se difundió ampliamente, predominando también en el Tercer Mundo (Africa, Medio Oriente y América Latina). En igual forma, existen algunos institutos de educación vocacional ubicados en áreas del Tercer Mundo, tales como el Centro Internacional de Estudios Superiores de periodismo para América Latina

—CIESPAL- la fundación de la prensa en Asia, el Centro Asiático de Investigación e Información para la Comunicación de Masas.

A estas alturas cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿cuál modalidad es la mejor y la más necesaria a nivel global? Pareciera que todas ellas son compatibles, ya que su propósito es crear diferentes enfoques en periodismo, todos ellos necesarios. “Un adiestramiento útil para los periodistas puede ser alcanzado bajo una variedad de circunstancias” (14). Sin embargo, en algunos casos se ha constatado un cierto nivel de conflicto entre los periodistas y los medios. Tal es el caso en Alemania Occidental, por ejemplo. El enfoque universitario ha sido aceptado por los editores de medios de comunicación, sólo en forma reciente, los cuales aún prefieren un adiestramiento de tipo más práctico que teórico.

Sin embargo, en el tratamiento de este problema, parece apropiado tener presente que el periodismo no es sólo una carrera técnica que consiste meramente en desarrollar habilidades. Se necesita una educación más amplia en relación con los principios éticos del periodismo, (en especial, actitudes y conductas), conocimientos de política, economía, una sólida formación cultural, conocimientos acerca de la realidad del país al cual el periodista pertenece y también, de la realidad mundial. Esto es reconocido ampliamente por los especialistas (15). Lo anterior sugiere la idea de poner el acento no sólo en la forma, sino también en el fondo. Porque, ¿de qué le sirve al periodista adquirir habilidades para escribir si no sabe qué comunicar? El profesor Robert Lindsay -de la Universidad de Minnesota- acertadamente señala: “en una palabra, mientras yo admiro la eficiencia de la instrucción ofrecida por los programas de entrenamiento extrauniversitarios, lamento la pérdida concomitante de los jóvenes estudiantes de adquirir una educación superior” (16).

¿Es todo esto válido también para el Tercer Mundo? De nuevo se encuentran dos enfoques diferentes. Mientras voceros del Tercer Mundo han señalado que es deseable el adiestramiento local y regional, suficientes para alcanzar objetivos de corto plazo (Conferencia de Países No Alineados, Belgrado, Octubre 1977), un enfoque más amplio es enfatizado por el mundo occidental: “mientras el adiestramiento vocacional es eficiente y apropiado para las necesidades de corto plazo del Tercer Mundo, debemos al mismo tiempo apoyar los esfuerzos para implementar y mejorar la educación del periodismo dentro de las Universidades del área en desarrollo” (17). A pesar de lo anterior, se ha reconocido que la primera modalidad es la más requerida por los países en desarrollo en la actualidad (18). Por lo tanto, ambas modalidades serían necesarias para el Tercer Mundo. De acuerdo con los especialistas, lo más importante es establecer objetivos para la educación del periodismo en América Latina, de tal modo de servir a las necesidades de la sociedad, esto es, para quién ellos están reportando, bajo qué circunstancias y con qué propósitos (19).

La estrategia que la UNESCO promueve es la creación de centros regionales en el Tercer Mundo, particularmente en Asia, Africa y Sudamérica. En la década del 60, la UNESCO concentró gran parte de sus

esfuerzos hacia el apoyo del desarrollo del adiestramiento periodístico en Asia (Encuentro del Desarrollo de los Medios Informativos en el Sudeste Asiático, Bangkok, Enero 1960), en América Latina (Encuentro de Expertos del Desarrollo de los Medios Informativos en América Latina, Santiago de Chile, Febrero 1961) y en Africa (Encuentro de Expertos, París, Febrero 1962). En este período, la UNESCO hizo una serie de recomendaciones para programas y currículos de adiestramiento. Asimismo organizó cursos cortos de entrenamiento regional en Africa (Dakar, Senegal 1961), Kampala (1964), Bamako, Mali (1963) Kampala, Uganda (1962), Manila (1961) y Leopoldville (1963).

En la década del 70, con el surgimiento del Nuevo Orden Informativo, la actividad de la UNESCO en este campo tendió a decrecer, al menos aparentemente. Una explicación a este fenómeno podría ser la orientación política que esta organización internacional está ahora siguiendo. De hecho, el Nuevo Orden Informativo, como parte integrante del Nuevo Orden Económico, apunta hacia objetivos netamente políticos. La idea de la comunicación como un instrumento esencial para alcanzar o ayudar al Nuevo Orden Económico, es una idea de tipo político. Otros puntos de vista más categóricos sostienen: "especialmente, desde 1976, mientras he analizado cuidadosamente los multifacéticos pronunciamientos y proyectos de resolución y he vertido una pléthora de publicaciones, discursos y artículos de grupos de comunicación anticapitalistas, tales como la Organización Internacional de Periodistas (IOJ), con base en Praga, me he ido convenciendo paulatinamente que lo que ha sido interpretado como una preocupación netamente del Tercer Mundo, está cuidadosamente orquestada por ideologías y estrategias de la comunicación de corte marxista" (20).

Es así como la orientación política de la UNESCO ha redundado en la actualidad en una disminución de la importancia del adiestramiento periodístico. Sólo una breve mención al tema se hace en el informe de la Comisión MacBride, el cual sugiere la idea de conducir dicho adiestramiento en forma local o regional.

Más importante es quizás la idea de planificación y control del adiestramiento periodístico sugerida por la UNESCO. De hecho, el artículo VIII de la declaración de la UNESCO sobre los medios de comunicación (1978) establece: "Las organizaciones profesionales y las personas que participan en el adiestramiento profesional de periodistas y otros agentes de los medios de comunicación y quienes los asisten en realizar dicha función de una manera responsable, deberían prestar especial importancia a los principios de esta declaración al diseñar y aplicar sus códigos de ética".

La declaración no provee conceptos ni definiciones claras. La esencia de los principios apunta hacia la contribución de los medios de comunicación para el fortalecimiento de la paz, la promoción de los derechos humanos y el establecimiento de "un Orden Económico Internacional más justo y equilibrado", y a contribuir a la creación de las condiciones que conduzcan a una más libre, amplia y equilibrada dissemination de la información (21). Además, la UNESCO recomienda el uso de sus textos en el adiestramiento (22), todo lo cual sugiere la idea

de un cierto monopolio. En esta forma, el adiestramiento es considerado como una actividad guiada y orientada. Dejando de lado las implicancias ideológicas de dicha orientación, es evidente la gravedad de este hecho por cuanto significaría la aplicación de normas estandarizadas, curricula, y textos de estudio uniformes para todo el Tercer Mundo, sin considerar las diferencias existentes no sólo entre las regiones que lo comprenden, sino también entre los países que lo conforman. Cada región y país tiene sus propias características, circunstancias y objetivos que hacen necesario el establecimiento de modalidades específicas, adaptadas a éstos.

La UNESCO dio un paso más allá en la conferencia realizada en Belgrado, en Octubre de 1980. La creación de un Centro Internacional para el Estudio de la Planificación de la Información y de la Comunicación (IPDC), originalmente una idea de Estados Unidos, se transformó en un triunfo de la UNESCO, haciéndolo emerger con nuevos poderes (24).

De hecho, el IPDC constituye la más seria y concreta propuesta de la UNESCO para la solución del problema del desequilibrio informativo. El IPDC es un cuerpo internacional establecido para incrementar la cooperación y asistencia para el desarrollo de la comunicación, como una manera de reducir la brecha en el campo de la comunicación entre los países desarrollados y el desarrollo. En una fase preliminar, el proyecto cubre el diagnóstico de las necesidades y prioridades de los países en desarrollo, particularmente en lo que concierne a infraestructuras, equipamiento, tecnología y adiestramiento profesional (especialistas para diseñar programas y curricula, otorgamiento de becas, organización de seminarios a nivel internacional, regional y nacional, etc.). Su mayor fuente de financiamiento provendría del presupuesto de la UNESCO, contribuciones de los estados miembros y de otras partes preocupadas con las posibilidades de un fondo internacional para ser explorado. Su organización fue anunciada en una reunión de expertos de la UNESCO en Enero de 1982, en México. La creación de este cuerpo ha sido vista por académicos de occidente como "un vehículo a través del cual UNESCO puede coordinar, alentar y, hasta cierto punto, financiar gobiernos que decidan crear políticas coherentes de comunicación" (25) y también, "como un medio de centralizar el control de la información" (26). Quizás el aspecto más importante a ser considerado es hasta qué punto el IPDC podría ser utilizado para alcanzar los objetivos políticos que la UNESCO persigue a través del Nuevo Orden Informativo. De esta manera, el adiestramiento y educación en periodismo podría asimismo asumir una orientación política hacia problemas específicos, con marcado contenido ideológico.

Todo lo anterior sugiere la creciente importancia de las proposiciones alternativas presentadas por especialistas en este campo, y la necesidad de llevarlas a efecto, a corto plazo. En otras palabras, a ellas debiera otorgárseles la mayor importancia, como una alternativa a la idea del IPDC, de tal forma que los países en desarrollo pudieran tener una oportunidad de escoger entre educación dirigida versus libertad académica.

El Profesor Lindsay ha propuesto como contrapartida la creación de un Consejo Internacional de la Comunicación, para otorgar servicios útiles a un creciente número de Centros y Universidades alrededor del mundo, comprometidos en el adiestramiento y en actividades de investigación relacionadas con el periodismo. Básicamente, la diferencia entre esta propuesta y el IPDC sería la fuente de financiamiento y orientación, toda vez que este Consejo no estaría bajo el control de ningún cuerpo gubernamental. La ayuda económica podría ser otorgada por cuerpos globales regionales, tales como la Sociedad Interamericana de Prensa, la Unión de Radiodifusores del Pacífico Asiático, el Instituto Internacional de la Comunicación y otros. Dentro de este proyecto, el adiestramiento, la educación y la investigación periodística deberían tener prioridad, dado que se basa en la idea que el periodismo es "la clave para el desarrollo de las comunicaciones" (27), ya que le permitiría a los países en desarrollo participar en el campo internacional de las comunicaciones, en mejores condiciones frente al mundo desarrollado.

Sin embargo, el mayor obstáculo para esta propuesta sería hasta qué punto los sectores no gubernamentales estarían realmente interesados en proveer asistencia a países del Tercer Mundo con este propósito, considerando que el adiestramiento periodístico no es una empresa que provea ganancias lucrativas. ¿Qué obtendrían ellos a cambio? Por lo tanto, no todos los sectores privados se interesarían en proveer asistencia a estos países.

No obstante lo anterior, se debería tener presente la necesidad de llevar a efecto un nuevo enfoque en materia de adiestramiento y educación periodística, libre de consideraciones políticas e ideológicas. El mayor desafío que se le presenta hoy a los países del Tercer Mundo, es concentrar sus esfuerzos en intereses y atraer a los sectores privados en la realización de esta empresa. Asimismo, se debiera crear conciencia que el adiestramiento es una tarea lenta. Sus frutos podrían ser percibidos solamente a largo plazo, como una manera de reducir el desequilibrio cualitativo entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo.

Al respecto, resulta interesante examinar la situación de la región latinoamericana en la actualidad.

Comparada con otras regiones del mundo en desarrollo, América Latina es el área que está creciendo más rápido, al punto que "no es necesariamente representativa del Tercer Mundo como un todo, dado que tiende a mostrar indicadores de tipo económico, político y social, incluyendo los medios de comunicación, más altos que muchos países del África" (28).

El adiestramiento y la educación periodística están, asimismo, en mejores condiciones en esta región que en África o aún Asia. En términos numéricos, existen más escuelas de periodismo en las universidades, basadas en el enfoque sustantivo o humanístico. La tendencia actual es hacia un rápido crecimiento de las escuelas. Es así como México posee 27 escuelas de periodismo, Brasil 64, Argentina 20, Colombia 11. Las cifras demuestran que desde 1970 el número de escue-

las de periodismo en América Latina aumentó de 81 a 163 en 1980 (29). Existen asimismo, programas para graduados en comunicaciones a nivel de Magister y Doctorado (30). El profesor Raymond Nixon, durante más de dos décadas de viajes y estudios por América Latina, encontró un fuerte espíritu de profesionalismo, como resultado del crecimiento de la educación en periodismo.

¿Cuáles son los problemas que la región está enfrentando en materia de educación periodística?

Las cifras anteriormente mencionadas demuestran que no solamente se trata de un problema cuantitativo, sino principalmente cualitativo. El diagnóstico de los problemas, realizado por algunos educadores interesados en esta región, resulta de gran utilidad para reforzar esta conclusión.

Las demandas apuntan hacia un mejor apoyo financiero, mayor cantidad de equipos modernos, mejores relaciones entre las escuelas de periodismo y los medios de comunicación, instructores más calificados y seleccionados por méritos académicos, profesores de jornada completa, dificultad para obtener textos de comunicación, necesidad de traducir los textos del inglés al español, falta de especialistas, falta de bibliotecas especializadas y muchas otras limitaciones de infraestructura (31). En términos generales, se puede afirmar que toda la región comparte el mismo tipo de problemas en este campo específico.

Una serie de países, fundaciones e instituciones están trabajando en la región para influir en los periodistas y en la educación del periodismo en América Latina (32). Entre ellos se encuentran Canadá, Suecia, Holanda, la Sociedad Interamericana de la Prensa, la Agencia Norteamericana de Comunicación Internacional y organizaciones aún más políticas, tales como la Fundación Friedrich Ebert respaldada por la Internacional Socialista, la Fundación Konrad Adenauer patrocinada por la Unión Demócrata Cristiana, y la Organización Internacional de Periodistas del Bloque Oriental (IOJ). Estas diferentes fuentes de financiamiento son importantes para efectuar un análisis cualitativo de los factores que podrían influir en la orientación del adiestramiento y educación en América Latina. Esto refuerza la idea de crear un nuevo enfoque en los países en desarrollo, libre de interferencias políticas, poniendo el acento en el adiestramiento local y en el uso de personal nacional. La ayuda de los sectores privados sería de gran importancia para el logro de estos objetivos.

Algunos educadores han sugerido una serie de recomendaciones para mejorar el adiestramiento de los periodistas en la Región (33): 1) la creación de un Centro Regional de Radiodifusión, compuesto por personal latinoamericano; 2) impulsar el desarrollo de programas nuevos y reforzar los ya existentes, de comunicación para graduados (a nivel de Magister, principalmente); 3) estimular la confección y desarrollo de material instructivo sobre comunicación realizado por especialistas de la Región; 4) promover la investigación de la comunicación en América Latina; 5) apoyar programas de perfeccionamiento continuo, tales como los que realiza CIESPAL. Esta última recomendación debiera considerarse en forma prioritaria, a fin de diversificar las fuen-

tes de financiamiento de CIESPAL, el cual recibe hoy en día un gran apoyo de la Fundación Friedrich Ebert, perteneciente al partido Social Demócrata Alemán. Ello permitiría evitar interferencias de tipo político. Pareciera que esto debiera ser un requisito esencial para elevar este Centro Regional a la categoría de organismo de coordinación de los programas de perfeccionamiento latinoamericano. Asimismo, debería otorgársele prioridad a la creación de un Consejo Internacional para el Desarrollo de la Comunicación, que apoye a CIESPAL, otorgándole respaldo proveniente de otros medios.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El desafío para la década del 80 en el campo de la comunicación internacional -tanto para los países desarrollados como para los en vías de desarrollo- parece ser la búsqueda de nuevas normas de cooperación frente a los cambios que sobrevendrán en un futuro cercano en el ámbito de las comunicaciones. El adiestramiento y educación periodística de calidad debería tener una alta prioridad para poder enfrentar estos cambios. La idea del adiestramiento como un factor importante -aunque no el único- para ayudar al desarrollo nacional, lleva a la conclusión que es necesario crear en el Tercer Mundo y también en América Latina, centros nacionales y regionales compuestos por personal local y libres de toda interferencia política o ideológica. Sin embargo, el establecimiento de dichos centros requiere la existencia de suficiente personal preparado, profesores y educadores de la más alta idoneidad. El problema es más cualitativo que cuantitativo. De poco sirven las infraestructuras montadas, si aquellos que están a cargo de llevarlas a cabo, no están suficientemente preparados.

La ayuda y el apoyo del sector privado, sería la más apropiada para alcanzar los objetivos mencionados. Una tarea importante es hacerles ver la importancia del adiestramiento y educación como una manera de desarrollar nuevas formas de cooperación entre el mundo industrializado y los menos desarrollados. Esta sería una manera positiva y real de enfrentar la presente controversia en el ámbito de la información, particularmente en lo que concierne al llamado desequilibrio de las noticias, uno de los temas más importantes que comprende el Nuevo Orden Informativo.

NOTAS

- (1) John Merrill, "The free flow of news and Western communication imperialism: divergent views on ethical issues", en: *Third World Mass Media: issues, theories and research studies on Third World societies*, publication N° 9, 1979.
- (2) Informe de la Comisión MacBride, "Many voices one World", Parte V - A. No 2, p. 253.

- (3) Estudios realizados por Robert L. Stevenson, Richard R. Cole, Donald Lewis Shaw (1979), Wilbur Schramm (1979) y sus estudiantes en la Universidad de Hong Kong, citados por Leonard Sussman en: "Voices of freedom", Talloires, May 1981, y también citado por J. Merrill, op. cit., p. 31.
 - (4) Declaración de Talloires, Francia, Mayo 1981.
 - (5) William Harley: "They new information order: confrontation and cooperation within the Third World, an American view", simposio Estados Unidos-Japón sobre comunicación Internacional, Boston, Octubre 1979.
 - (6) John Merrill, op. cit. p. 28.
 - (7) William Harley, op. cit.
 - (8) Idem.
 - (9) Idem.
 - (10) UNESCO, Training for Mass Communication, reports and papers No 73, 1975, p. 9.
 - (11) Robert Lindsay: "Global modalities of communication training", simposio sobre adiestramiento de periodistas, XII Asamblea General y Congreso Científico, Asociación Internacional para la Investigación de la Comunicación de Masas, Caracas, Venezuela, 1980.
 - (12) Robert Amerson y John Herbst: "Journalism training, an interim report", trabajo presentado en la Conferencia de Medios Internacionales de Comunicación y el Mundo en Desarrollo, El Cairo, Abril, 1978.
 - (13) Robert Lindsay: "Third World Communication development: projects for cooperation", Mesa Redonda, XII Asamblea General y Congreso Científico, Asociación Internacional para la Investigación de la Comunicación de Masas, Caracas, Venezuela 1980.
 - (14) Robert Amerson y John Herbst, op. cit.
 - (15) Idem.
 - (16) Robert Lindsay, "Global modalities of communication training", pp. 6, 7.
 - (17) Idem. p. 7.
 - (18) Idem.
 - (19) Idem.
 - (20) John Merrill, op. cit., p. 28.
 - (21) Artículos VII - IX, Declaración sobre los Medios de Comunicación, UNESCO 1978.
 - (22) Report of a 1979 Consultation of UNESCO.
 - (23) Robert Lindsay, "Global modalities of communication training".
 - (24) Rosemary Righter: "Lessons from Belgrade, the bankruptcy of consensus", en: Voices of freedom, Talloires, 1981, p. 23.
 - (25) Idem.
 - (26) Robert Lindsay: "Communication development: the agenda for self sufficiency". Conferencia Mundial de Medios de Comunicación, Nueva York, Octubre 1980.
 - (27) Idem.
 - (28) John McNelly: "International news for Latin America", en: Journal of Communication, Spring 1979, p. 157.
 - (29) Raymond Nixon: "Education for journalism in Latin America, a report of progress", Minnesota Journalism Center, 1981.
 - (30) Programas existentes en la Universidad de Brasilia, Brasil, programa de reciente creación en la Universidad de Chile, Santiago de Chile.
 - (31) Raymond Nixon, op. cit., Robert Lindsay: "A survey of opportunities in Latin America for developing graduate level education in communication", report to the MUCIA, Junio-Julio 1970.
 - (32) Raymond Nixon, op. cit. p. 23.
 - (33) Robert Lindsay: "A prospectus for training tomorrow's Latin America broadcasters" en: Boletín de la Asociación Interamericana de Radiodifusores, Abril 1980.
- Robert Lindsay y James Evans: "A survey of opportunities in Latin America for developing graduate level education in communication", report to the MUCIA, June-July 1970.

REFERENCIAS

- Amerson, Robert and John Herbst: *Journalism training, an interim report*, paper presented for the Conference on International News Media and the Developing World, El Cairo, April 1978.
- Canel, James B. "Democratizing the media means state control" in: *Media crisis*, World Press Freedom Committee.
- Harley, William: *The new information order: confrontation or cooperation within the Third World, an American view*, paper presented on the USA-Japan Symposium on international communication, Boston, October 1979.
- Harley, William: "Unveiling the IPDC - What is it? What should it do?" in: *Voices of Freedom*, a world conference of independent news media. Tallerois, France, May 1981.
- Lindsay, Robert: *A survey of opportunities in Latin America for developing graduate level education in communication*. Report to the MUCIA International Communication Development Council based on an exploratory trip to Latin America, June-July, 1970.
- _____, "La investigación de la comunicación de masas" in: *Cuadernos de Comunicación*, January 1977, N° 19.
- _____: *Education for development: the global view*, report presented at the conference on the international news media and the developing world, El Cairo, April 1978.
- _____: "La deificación de la comunicación" in: *Cuadernos de Comunicación*, August 1979, N° 50.
- _____: *A prospect for training tomorrow's Latin American broadcasters*, paper presented in the XIV General Assembly of AIR, Washington, D.C., October 1979.
- _____: *Policy issues in global training and research in mass communication*, paper presented in the Conference World Communications: decisions for the eighties, University of Pennsylvania, Philadelphia, May 1980.
- _____: *Global modalities of communication training*, remarks before the special symposium on the training of journalists, XII General Assembly and Scientific Congress, International Association for Mass Communication Research, Caracas, Venezuela, August 1980.
- _____: *Third World communication development: prospects for cooperation*, paper presented for the round table on aid from developed countries for media development in the Third World, XII General Assembly and Scientific Congress, International Association for Mass Communication Research, Caracas, August 1980.
- _____: *Communication development: the agenda for self sufficiency*, paper presented on World Media Conference, New York, October 1980.
- _____: *Nada que atente contra la libertad*, in *Cuadernos de Comunicación*, November 1980, N° 65.
- MacNelly, John: "International news for Latin America", in: *Journal of Communication*, Spring 1979.
- Mayobre, José: *Information, dependency and development*, Monte Avila ed., Caracas, 1976.
- Merrill, John: "The free flow of news and western communication imperialism: different views on ethical issues, in: *Third World Mass Media: issues, theories and research, studies in Third World societies*, publication number 9, 1979.
- MacBride, Sean: *Many voices one world*, towards a new and more just and more efficient world information and communication order, Unipub, New York, 1980.
- Nixon, Raymond: *La enseñanza del periodismo en América Latina*. Study prepared for the meeting of the Superior Council of Education of the American Republics, Argentina, February 1970.
- Nixon, Raymond: *Education for journalism in Latin America: a report of progress*, Minnesota Journalism Center, 1981.
- Righter, Rosemary: "Lessons from Belgrade, the bankruptcy of consensus", in: *Voices of freedom*, Talloires, France, May 1981.

- Sussman, Leonard: "The politics of new order, communication studies: What are the facts?" in: *Voices of freedom*, Talloires, France, May 1981.
- Smith, Anthony: *The geopolitics of information*, London and Boston, Faber and Faber, 1980.

DOCUMENTOS E INFORMES

- Communication Education/Training needs in Africa, a report on the African Council on communication education dialogue, Washington, D.C., April 1979.
- UNESCO: *The training of journalists*, a world-wide survey on the training of personnel for the mass media, 1958.
- UNESCO: *Professional training for mass communication*, Reports and papers on Mass Communication No 45, 1965.
- UNESCO: *Training for mass communication*, reports and papers on mass communication NEF 3, 1975.
- UNESCO: *Proposals for an international program of communication research*, 1971.
- UNESCO: *Declaration on fundamental principles concerning the contribution of the mass media to strengthening peace and international understanding to the promotion of human rights and to countering racialism, apartheid and incitement to war*, Paris, November 1978.
- UNESCO: *Reporting of international news roles of the gate-keepers*. Summary reports of two UNESCO meetings: 10-12 December 1979 and 8-10 October 1979.